Los amantes del turismo natural e histórico que busquen un lugar tranquilo y sin aglomeraciones

• La Comarca de Calatayud, la más amplia de la comunidad autónoma de Aragón, cuenta con 67 municipios que esconden innumerables rincones repletos de patrimonio histórico, natural y gastronómico

• Los amantes del turismo natural e histórico que busquen un lugar tranquilo y sin aglomeraciones, podrán encontrar en esta región su particular oasis, una tierra repleta de enclaves históricos y paisajísticos únicos a la que el caprichoso curso alto del río Jalón da forma y personalidad

La comarca de Calatayud es, probablemente, una de las más ricas en patrimonio, tanto histórico como natural, pero, quizás, también una de las menos conocidas por quienes no frecuentan habitualmente la zona. Situada al oeste de la provincia de Zaragoza, y muy cercana a la propia capital, esta comarca, heredera de la antigua Comunidad de Aldeas de Calatayud creada por Alfonso I, cuenta con destinos y puntos de interés que son todo un ejemplo de conservación del patrimonio, conformando un entorno único para quienes busquen disfrutar de la naturaleza, la historia, la cultura y la gastronomía. A continuación, recomendamos algunos de estos lugares, perfectos para disfrutar y desconectar durante la ya inminente época estival.

El Monasterio de Piedra

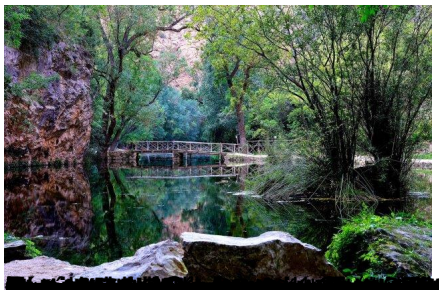
Declarado como Bien de Interés Cultural, se trata de uno de los destinos más visitados de Aragón. Cada año llama la atención de un mayor número de visitantes atraídos por los más de 800 años de historia de su monasterio cisterciense del siglo XII y por la majestuosidad de su Parque-Jardín Histórico en el que cascadas, lagos y grutas son protagonistas de un espectacular recorrido a la sombra de árboles centenarios. Su Hotel Monumento, su fantástico SPA, el museo del Vino D.O. Calatayud o sus dos restaurantes, complementarán la visita y harán que sea inolvidable. Además, está considerado por muchos como el punto de partida ideal para conocer toda la zona.

La gruta de Las Maravillas, en Ibdes

Cerca del municipio de Ibdes, a poco más de media hora de Calatayud y una hora de Zaragoza, se sitúa la que, en su momento, se llamó la Gruta de Ibdes y que, a principios del siglo XX, acabó por conocerse como la gruta de “Las Maravillas”. Las principales protagonistas de esta formación rocosa, con una antigüedad estimada de 50.000 años, son las dos galerías de 15 y 46 metros de longitud que le deben su forma a la sedimentación procedente del río Mesa, pese a que ya no hay agua en su interior. Todo un espectáculo natural que sorprende a quienes se acercan a conocerlo. La visita, que debe ser reservada con antelación, es corta y apta para niños.

Los desfiladeros del río Jalón

Junto con sus afluentes, el Isuela y el Aranda, el río Jalón ha ido erosionando con el paso de los siglos toda su zona de influencia, perfilando impresionantes desfiladeros, acantilados y hoces, y formando valles tan bellos como enrevesados. Un espectacular paisaje fluvial que cuenta con multitud de rutas y senderos, aptos para toda clase de excursionistas y en el que, además, muchas especies de aves han encontrado un auténtico santuario. No en vano, este lugar está declarado como Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) y es un punto de referencia para los amantes de la naturaleza en general, y de la ornitología en particular.



https://monasteriopiedra.com/